



PRESENTACIÓN

XVII Jornada de los Colegios
Clínicos del Campo lacaniano.

MUJERES, HOMBRES, SEXUALIDAD Y DISCURSOS.

Gijón, sábado 27 de mayo de 2017

La temática a tratar en estas jornadas resuena como un clamor por el país en estos días.

No podemos obviar el hecho de que tanto en nuestro país como en otros muchos los movimientos y movilizaciones de mujeres constituyen un fenómeno de extraordinaria magnitud. Nuevos, diversos y contradictorios significantes se abren camino. El debate en la sociedad es intenso y cada discurso interviene en el mismo con decisión. En el vínculo que relaciona analista y analizante la problemática se presenta cada vez de manera más explícita.

Resulta evidente que lo anterior constituye un signo de los tiempos ¿Pero como leerlo e interpretarlo? No sin la lógica de los discursos.

El psicoanálisis fue elevado por J. Lacan a la categoría de discurso. Discurso analítico basado de manera necesaria en el lugar de la verdad ocupado por el saber que concierne al sujeto. Este saber mediocredito autoriza y habilita al analista a participar como agente en la ronda de los discursos. Ronda que gira en la actualidad a una velocidad acelerada propia de los tiempos históricos de cambio.

¿Se sienten concernidos los psicoanalistas?

Mujeres y hombres: iguales como sujetos, dispares como seres sexuados. Lo femenino en la mujer, la madre en la mujer. La teoría de la sexuación diferencia dos maneras de inscribirse en la función fálica: El todo y el no-todo. El síntoma, definido como la manera de cada uno de gozar del inconsciente, suple como necesario la inexistencia de relación sexual entre los hablanteseres. Las variantes de la función síntoma: la mujer-síntoma, el síntoma-padre, el amor sintomático, el analista-síntoma... Formulaciones luminosas que nos facilitan la inte-ligencia de la cura psicoanalítica y su dirección.

Las afirmaciones anteriores, no solo atañen a la clínica, conciernen a los hablanteseres y sus vínculos sociales. Pueden ayudar a entender: la mortificación que implica el lenguaje, la desvitalización que implica el recurso masivo a los fármacos, los goces de pacotilla del consumismo, el malestar generalizado de suponerse individuos en permanente competencia de todos contra todos y rechazarse como sujetos, la tristeza inevitable en una sociedad de soledades.

Cada día se hace mas evidente para mas gentes el sinsentido de una sociedad organizada y dirigida por la acumulación capitalista, de la acumulación sin mas finalidad que la acumulación en sí. El sistema, prometeico como ningún otro en la historia, ya no está en condiciones de cumplir sus promesas. Se va desvelando el horror y el espanto que destina para la humanidad en su conjunto.

Las mujeres en general, desde el no todo fálico, por su condición de madres, por su cuestionamiento del saber de dominio, por soportar los ingentes trabajos de sostén y mantenimiento de la vida y la civilización, y por resultar especialmente damnificadas por la crisis, están en posición de percibir mas claramente el sinsentido y el desastre al que nos conduce el sistema de acumulación de capital.

Aunque casi desapercibido las mujeres han sido las iniciadoras de la rebelión en las situaciones de profundas crisis históricas.

¿Su movimiento y movilización constituirá un signo de la fase senil del capitalismo histórico y a su vez una tendencia de la inevitable transición hacia lo que aun no podemos conocer?

¿Vivificará todo ello al psicoanálisis como ocurrió con lo que podemos considerar una revolución internacional, que denominamos el 68?